



¿Qué esperar del 10 de enero en Venezuela?

POR DAYANNE GONZÁLEZ

El 10 de enero comienza oficialmente un nuevo período presidencial en Venezuela, luego de las cuestionadas elecciones de julio de 2024, donde Nicolás Maduro fue declarado vencedor por el Consejo Nacional Electoral (CNE) sin mostrar las actas oficiales.

Tanto el líder chavista como Edmundo González Urrutia dicen que asumirán la presidencia. El exdiplomático, exiliado en España desde septiembre, dijo en un acto en Madrid que asumirá el cargo para el que fue “votado por la mayoría de los venezolanos”, pero reconoció que “no existe ninguna disposición de acatar la voluntad ciudadana expresada en las elecciones presidenciales” por parte de Maduro y su equipo.

Si bien surge la interrogante de qué pasará finalmente, los escenarios que se barajan no son muchos, ya que todo apunta a que Maduro intentará aferrarse a su silla en el Palacio Miraflores. El sucesor de Hugo Chávez ha reiterado en varias ocasiones su disposición a asumir un nuevo mandato, y llamó a sus seguidores a salir “por millones” a las calles el 10 y a seguir movilizándose para que el país no esté “gobernado jamás por un títere del imperialismo”.

En este sentido, el politólogo de la Universidad Central de Venezuela, Pedro Benítez, afirmó en entrevista con **DF SUD** que el Gobierno está anunciando una gran movilización

Los escenarios que se barajan no son muchos y todo apunta a que Nicolás Maduro intentará aferrarse a su silla en el Palacio Miraflores.

militar para Caracas, y que, de hecho, ya a fin de año el centro de la ciudad estuvo con mucha presencia policial, lo que marca los ánimos para la toma de posesión.

“La oposición venezolana lo único que tiene es una oposición desarmada. Este es un proceso de resistencia civil contra una dictadura, contra un régimen que se vale del terrorismo de Estado y del fraude electoral. Eso va a continuar así”, enfatizó.

Por su parte, el economista Aarón Olmos, concordó con que el escenario más factible es que Maduro se imponga la banda, ya que “todas las condiciones están dadas para que eso pase, tanto a nivel político, como social, y sobre todo de seguridad (...) Diosdado Cabello se ha convertido en la cabeza visible de la represión”.

¿Se repite la historia?

Una de las opciones que se barajan es que González Urrutia se proclame Presidente constitucional por una elección popular fuera del país por temas de seguridad, según Olmos. “Es posible, pero la pregunta es qué tanta fuerza puede tener dentro del

país. El trabajo del señor Edmundo ha sido más valioso fuera de Venezuela que en Venezuela, se movió, llevó un mensaje a otros países y mostró las actas, lo que generó un impacto”, aclaró.

De suceder ese escenario, recuerda a la situación que se vivió en 2019 con Juan Guaidó, que se autoproclamó presidente interino cuando era presidente del Parlamento, sobre la base de una interpretación de la Constitución, y luego de que la oposición desconociera el triunfo de Maduro en 2018.

Sin embargo, Benítez cree que no es una opción tan factible ya que la experiencia con Guaidó no fue buena, siempre estuvo dentro de Venezuela durante esos tres años y no fue detenido.

“Guaidó tampoco fue un presidente elegido popularmente. En el caso de González Urrutia es todo lo contrario, lo único que lo haría viable es que tenga el apoyo de una potencia extranjera importante, pero eso no está planteado”, añadió.

El apoyo internacional

Un aspecto a tomar en cuenta es la posición que podría tomar

Estados Unidos con la asunción de Donald Trump el 20 de enero. En su primer mandato, el republicano optó por ejercer presión al régimen de Maduro con el aumento de sanciones, y reconoció como Presidente a Guaidó.

A pesar de aquello, surge la duda de qué tan clara será la postura esta vez, ya que Trump no se ha pronunciado sobre las elecciones del 28 de julio. Sin embargo, algo que puede dar luces es su propuesta para el cargo de secretario de Estado: el senador de Florida, Marco Rubio, conocido por ser de una línea dura hacia Cuba, Nicaragua y Venezuela.

Según Benítez, también se debe considerar que Estados Unidos ha ganado terreno sobre el sector petrolero venezolano, y que la precaria estabilidad que consiguió Maduro en el último año con respecto al valor del bolívar frente al dólar, la obtuvo gracias a que la estadounidense Chevron reinició sus operaciones en el país e incrementó la producción.

“Hay muchos intereses económicos, hay que esperar a ver cómo viene el primer trimestre, ya que se sabe que hay muchas negociaciones a través del lobby político y petrolero”, comentó Olmos.

Por otro lado, países como Argentina, Uruguay, Ecuador, Perú, Panamá, Costa Rica, y los parlamentos de España y República Dominicana reconocen a González Urrutia como ganador; Italia, Chile y El Salvador no reconocen a Maduro; y otros como Colombia, Brasil, México,

Reino Unido o Canadá no admiten ganador y piden transparencia.

En este sentido, el opositor venezolano se embarcó este fin de semana en una gira latinoamericana, que lo llevó primero a juntarse con Javier Milei, en Argentina, y luego con Luis Lacalle Pou, en Uruguay.

Así, sobre las opciones que tiene la oposición, Benítez enfatizó que ningún sistema se sostiene única y exclusivamente por la represión, y que una de las grandes debilidades de Venezuela es que la única gran potencia fuera de Estados Unidos que lo puede asistir económica-mente es China, pero que desde 2016 no le renueva la línea de crédito a Maduro, cosa que sí hizo, por ejemplo, con Argentina en septiembre de 2023 cuando Sergio Massa era candidato y ministro de Economía.

“Se renovó el swap (canje de deuda) a Massa, pero no a Maduro, yo creo que eso habla bastante (...) Venezuela depende fundamentalmente de conseguir financiamiento, y por supuesto que esperaban que estuviese Biden cuatro años más en la Casa Blanca o Kamala Harris”, añadió el politólogo.

Por otro lado, el experto enfatizó que actualmente hay una gran cantidad de venezolanos que están sin su pasaporte en muchos países, y que algo típico del chavismo es tener actitudes retaliativas. “Fuera de Venezuela, Chile es lo que más les duele, las críticas de Boric les pegan porque vienen de la izquierda”, agregó.